

Día del SEÑOR - ADVIENTO 2 C



Canto

Ven pronto, que te esperamos. Ven pronto, que te esperamos.

Impulsaste la vida en nuestra tierra y surgieron los ríos, bosques y plantas.
Han pasado los años, siglos y siglos... Nuestra Madre la tierra se muere y sangra.

Tu plantaste tu tienda en nuestro suelo; nuestra vida viviste, la misma suerte.
Se cumplieron en ti antiguas promesas; fuiste fiel a nosotros hasta la muerte.

Y volviste a la vida, hoy te sentimos; nos abriste el camino de la esperanza.
Contra el odio, la guerra, las injusticias, construiremos un nuevo y firme mañana.

Oración

Los profetas mantenían encendida
la esperanza de Israel.
Nosotros, como símbolo,
encendemos estas dos vela
El viejo tronco está rebrotando,
florece el desierto del corazón.
La humanidad entera se estremece
porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.
Que cada uno de nosotros, Señor,
te abra su vida para que brotes,
para que flozcas, para que nazcas
y mantengas en nuestro corazón
encendida la esperanza.
¡Ven pronto, Señor. Ven Salvador!



Ambientación

¿Qué hacemos?, preguntaban los contemporáneos de Juan Bautista.

La ecuación es elemental. El estilo de vida consumista del mundo actual es insostenible. Es necesario reducir, reutilizar, simplificar... para vivir más, aunque más sencillamente, y que todos podamos vivir dignamente.

Ya se veía venir, lo decían los profetas de aquella época, desde los tiempos del Imperio Romano, una sociedad basada en la esclavitud y la violencia.

Recitado por uno pausadamente

Estoy preparándome con mucho cuidado, porque ¿sabes una cosa?

Va a pasar por aquí... Todo se va a transformar con sus pisadas...

Yo sé que soy un camino pequeño y difícil de caminar... Pero Él lo va a cambiar todo...

Esta parte empinada, la va a allanar...y aquella hondonada, la va a elevar...

Y este camino que soy yo, este suelo mío polvoriento y empedrado,
se va a convertir en un camino nuevo...

Ese camino que soy yo, va a saltar de gozo con sus pisadas...

Y ya nunca, nada volverá a ser lo mismo...

Porque Él va a recorrer nuestros caminos y los va a hacer nuevos....



PRIMERA LECTURA

Lectura del profeta Baruc 5,1-9

Jerusalén, despojate del vestido de luto y aflicción que llevas, y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te concede. Envuélvete ahora en el manto de la justicia de Dios, y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos habitan bajo el cielo.

Dios te dará un nombre para siempre: "Paz en la justicia" y "Gloria en la piedad". En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos: el Santo los reúne de oriente a occidente, y llegan gozosos invocando a su Dios.

A pie tuvieron que partir, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.

Dios ha mandado rebajarse a todos los montes elevados y a todas las colinas encumbradas; ha mandado llenarse a los barrancos hasta hacer que el suelo se nivele, para que Israel camine seguro, guiado por la gloria de Dios.

Ha mandado a los bosques y a los árboles aromáticos que den sombra a Israel. Porque Dios guiará a Israel con alegría, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 125, 1-2ab, 4-5, 6 (Tono C)

El Señor ha estado grande con nosotros
El Señor ha estado grandes con nosotros
y estamos alegres.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
"El Señor ha estado grande con ellos".
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses 1, 4-6, 8 11

Hermanos:

Siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría.

Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús.

Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo en el corazón, porque tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís mi gracia. Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús. Y ésta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores.

Así llegaréis al Día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios



Aleluya Lc 3, 4, 6

Preparad el camino del Señor,
allanad sus senderos.

Todos verán la salvación de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3, 1-6

En el año décimo quinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

"Voz del que grita en el desierto:

Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos;

los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados;

lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano.

Y toda carne verá la salvación de Dios."

Palabra del Señor

Reflexionando sobre el evangelio

Nos fijamos en los datos que nos da el evangelista:

-En el reinado de Tiberio. Siendo Pilatos gobernador de Judea. Herodes virrey de Galilea. (Poder civil). Anás y Caifás, sumos sacerdotes. (Poder religioso).

La intervención se realiza en unas circunstancias concretas de la historia. Nos quiere decir que la **historia de Dios es la historia de los hombres.**

"Vino la palabra de Dios sobre Juan". Hacía más de 200 años que no había surgido ningún profeta. **Dios mueve** a los hombres. **Juan Bautista responde.**

Juan aparece aquí como un rebelde inconformista que escucha la voz de Dios. Es hijo de un sacerdote, no sigue la vocación de su padre.

Nace en la ciudad, pero se va al desierto, allí resuena la voz de Dios y desde allí llama a un cambio de vida. Anuncia que Dios no se ha desinteresado por la humanidad y sigue mostrándose como el Dios que salva.



Cambiar yo para que todo pueda cambiar.

Juan predica un bautismo de conversión, como un signo de reconciliación con Dios que busca a los pecadores y ofrece su perdón. Juan se desentiende de los medios oficiales de reconciliación: los sacrificios en el templo...

Propone un bautismo en el río como gesto simbólico. La palabra bautizar significa en ese contexto, "sumergir, hundir", con intención de hacer desaparecer la actitud mala hacia Dios, hacia las personas. En el evangelio, la "inmersión" es metáfora de la muerte de Cristo. El bautismo se usaba como un cambio decisivo en la vida.

Aquí podemos recordar que para el cristiano el primer mandamiento es **dejarse amar por Dios**, es decir, ser pobre de espíritu, para dejar que Dios te penetre y cambie la vida. Uno es buen cristiano cuando se deja trabajar por el mismo Espíritu Santo. Recordar a la **Virgen**, le dice el ángel: *"el Espíritu vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra"*. Se deja transformar por el Espíritu.

Juan nos da unas pautas que ya fueron anunciadas por el profeta Isaías:

"Preparad el camino del Señor": Prepara tu tierra, tu cuerpo, para que la palabra de Dios fructifique desde dentro de ti. Prepara tu camino y el camino de los demás para que Dios pueda llegar. Juan preparó el camino a Jesús, nosotros ¿preparamos el camino para que Dios tenga cabida en la historia de los hombres? Tu testimonio de vida puede ser una puerta abierta que facilite la entrada de Dios en otras personas. Es la labor del profeta, la vocación del cristiano: mostrar el camino, señalar el horizonte, ensanchar esperanzas, ofrecer un nuevo amanecer...¡Hay tarea!

"Allanad los senderos": tienes que facilitar las cosas para ti y para los demás. Si no das facilidades es seguro que no se quitan las dificultades. Ser comprensivo con los baches y agujeros que todos tenemos.

Elévense los valles: aquello que está hundido entre ti y los demás, hace falta elevarlo, hace falta rellenarlo de comprensión y entendimiento.

"Desciendan los montes": hay que rebajar el monte del orgullo, el monte de querer tener siempre la razón, rebajar las ambiciones, apearse de la autosuficiencia; sin bajar el tono difícil entenderse, cuántas cosas se pierden por no dar a torcer nuestra manera de ser.

"Que lo torcido se enderece": Salir de las ambigüedades en que nos movemos día a día. *"Que lo escabroso se iguale"*: nivelar con justicia las escandalosas desigualdades de nuestro mundo. Parece que está viendo nuestra vida diaria.

Y si cumplimos todo esto se cumplirá la promesa de Dios:

"Y todos verán la salvación de Dios": Es decir, todos estamos llamados a la plenitud. Cada criatura lleva escrita en los pliegos de su alma una vocación a la plenitud. No llevar esto adelante, no dar pasos en este sentido **es frustrar nuestra vida.**

Verán la salvación, se refiere también a la venida de Jesús que Juan está preparando.



ORACIÓN DE LOS FIELES

A la hora de preparar los caminos de tu venida, pensamos, Señor, en los niños, los jóvenes, los mayores y los emigrantes.

VEN, SEÑOR JESÚS

Llena, Señor, de asombro la esperanza de los niños. **Guárdalos de los zarpazos de la violencia.** Llena de alegría la esperanza de los adolescentes. **Acompaña sus pasos llenos de entusiasmo y libertad.**

Llena de intensidad la esperanza de los jóvenes. **Que puedan esperar un mundo de justicia y paz.**

Despierta la esperanza de los adultos. **Que amplíen sus pequeños horizontes y conserven la alegría de soñar.**

Reaviva la esperanza de los ancianos. **Que no vivan sólo de recuerdos. Que todavía se sientan útiles.**

Mantén la esperanza de los inmigrantes: **un mundo sin discriminaciones ni prejuicios.**

En esta comunidad de Zaragoza, queremos que quienes te buscan te puedan encontrar también aquí, en la Palabra, en el Pan, en los rostros de los demás.

Que cada uno se sienta atendido y que cada uno atienda al otro como una cita con Dios.

Amén.

EL NUEVO GRITO DEL DESIERTO

El camino de la justicia:

Cambiar las estructuras injustas para transformar la realidad. No basta con las quejas, ni con la sumisión inhibidora. Es preciso abrir caminos de justicia para todos.

El camino de la solidaridad:

No es sólo una actitud de buena voluntad e ir parcheando situaciones de pobreza.

Solidaridad al estilo de Jesús. Es bueno y necesario cambiar las estructuras injustas pero más aún es necesario cambiar el modo de vivir. Es la vida lo que importa.

El camino de la mística:

El cambio en los modos de pensar para recrear la imagen de Dios que nos ama y nuestra relación con él debe ser relación de hijo a Padre y el culto que le damos ha de ser el amor que vivimos con los otros. Cuando acogemos al otro nuestro desierto comienza ser tierra fértil, nuestra vida comienza a tener sentido.

Una conclusión: Inaugurar un nuevo estilo de vida: Un modo de vida alternativa donde aprendamos y vivamos la solidaridad y la justicia. Este estilo de vida no tendrá credibilidad si no cultivamos la capacidad de renuncia y austeridad "al modo de Juan Bautista".



OFERTORIO

**A Belén, por allí, amigo, ya no se va...
ya no se va.**

Se va por la otra puerta de la ciudad.
Se va por los caminos sin luz ni paz.
Por esas negras casas de duro pan.

Se va por las afueras de soledad.
Se va por el respeto, por la igualdad.
Por la verdad más clara y la libertad.

Se va por la justicia y la caridad.
Por la limosna sola ya no se va.
Por el amor sincero, así se va.

Se va por todo el mundo, bien claro está.
Porque hoy Belén es toda la humanidad.

Que siempre en este mundo es Navidad.



ORACIÓN

Señor, el pan y el vino son signos de nuestra pobreza

que tú transformas en signos de amor y de generosidad para alentar nuestra espera.

COMUNIÓN

Has recibido un destino de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba
ni la voz de Dios se pierde.**

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
sigue sembrando en el mundo que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene,
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

Sigue cantando profeta cantos de vida o de muerte,
sigue anunciando a los hombres que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz y a nadie puedes temerle,
que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

ORACIÓN

Nuestra Señora del Adviento, madre de nuestras esperas,
tú que acogiste el poder del Espíritu,
para dar carne a las promesas de Dios,
que seamos capaces de encarnar el amor,
que es signo del Reino de Dios,
en todos los gestos de nuestra vida.

Nuestra Señora del Adviento,
tú que diste un rostro a nuestro futuro,
fortalece a los que dan a luz dolorosamente
un mundo nuevo de justicia y de paz.

Tú que contemplaste al niño de Belén,
haznos atentos a los signos imprevisibles de la ternura de Dios.

Nuestra Señora del Adviento, madre del Crucificado,
tiende tu mano a todos los que mueren
y acompaña su nuevo nacimiento en los brazos del Padre.

Nuestra Señora del Adviento, icono pascual,
haznos capaces de la gozosa vigilancia
que discierne, en la trama de lo cotidiano,
los pasos y la venida de Cristo, el Señor. Amén.

CANTO FINAL

La Virgen sueña caminos, está a la espera,
la Virgen sabe que el Niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen en las promesas.
Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
abrid las puertas al niño que está muy cerca.

**El Señor cerca está; el viene con la paz.
El Señor cerca está; el trae la verdad.**

En estos días del año el pueblo espera
que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén llama a las puertas,
pregunta en las posadas y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es